

La OTAN defiende aumentar el apoyo a Ucrania ante otro invierno «crucial»

OLATZ HERNÁNDEZ
Corresponsal

BRUSELAS. Ucrania se enfrenta a otro invierno «crucial» en el que está en juego su resistencia a la invasión rusa. Así lo defendió ayer el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, quien destacó que «una vez más» Moscú trata de destruir la infraestructura energética del país. «Es por eso que tenemos que aumentar el apoyo militar a Kiev, con sistemas de defensa antiaérea para proteger las plantas energéticas», aseguró en su intervención tras la reunión ministerial de Exteriores de la Alianza Atlántica, celebrada ayer en la capital belga.

El jefe político de la OTAN celebró el aumento de la ayuda militar anunciada por Estados Unidos, Alemania y Lituania, entre otros, y aseguró que los aliados discutieron sobre «trabajar más estrechamente para apoyar a Ucrania», en la que fue la primera reunión en el cargo de la alta representante para la Política Exterior de la UE, Kaja Kallas.

Y es que la situación en Ucrania se está deteriorando. «El frente de batalla va avanzando poco a poco hacia el oeste. Rusia está pagando un precio muy alto», aseguró Rutte. Destacó, igualmente, que Putin está aumentando la presión con ataques con misiles experimentales, lo que demuestra «que no está interesado en la paz».

La adhesión, única disuasión

Ante esta situación, el neerlandés defiende que los aliados tienen que seguir apoyando a Kiev «para que llegue fuerte a la mesa de negociación». «Todos tenemos que hacer más», apuntó, al tiempo que subrayó que la paz solo se negociará cuando Ucrania lo crea oportuno.

El ministro de Exteriores ucraniano, Dmitry Kuleba, volvió a reclamar ayer una invitación «inmediata» para integrarse en la OTAN. «No aceptaremos alternativas o sustituciones a la plena integración», ya que «es la única garantía de seguridad» capaz de «disuadir» a Moscú, destacó a través de un comunicado. Por su parte, Rutte evitó ofrecer un calendario concreto para la entrada de Ucrania en la Alianza y destacó que la OTAN «ahora está concentrada en lo que es necesario, que es la llegada de más ayuda militar a Kiev».



Soldados surcoreanos intentan acceder a la entrada principal de la Asamblea Nacional. AFP

El presidente de Corea del Sur cede ante la Asamblea y levantará la ley marcial

Yoon Suk-yeol, que sale muy debilitado, ordenó horas antes la prohibición de las actividades políticas para acallar a la oposición parlamentaria

J. GÓMEZ PEÑA



Otro seísmo político en un mundo cada vez más inestable. El presidente de Corea del Sur, Yoon Suk-yeol, levantó ayer la ley marcial apenas unas horas después de haberla declarado. Ha perdido el pulso con la Asamblea Nacional, que en una votación de urgencia rechazó la medida. La presidencia de Yoon ya quedó muy debilitada cuando el opositor Partido Democrático ganó las elecciones legislativas el pasado mes de abril. Ahora, su figura está aún más entredicho tras haber intentado bloquear el Parlamento con una ley que le hubiera dado control total sobre la Cámara y que hubiera sacado a los militares a las calles.

Yoon Suk-yeol argumentó que con esta medida quería proteger al país de las «fuerzas comunistas del Norte» y «erradicar» las «despreciables» corrientes internas «antiestatales» y «pro-

norcoreanas» promovidas por la oposición en el Parlamento de Seúl. «Debemos proteger el orden democrático», declaró Yoon Suk-yeol en un mensaje televisado que conmocionó al país. Acto seguido, un cordón policial rodeó la sede parlamentaria.

Aun así, la Asamblea Nacional, controlada por la oposición, reaccionó de inmediato y votó a favor de una moción para solicitar a Yoon Suk-yeol la derogación de la ley marcial, un paso legislativo que en teoría debe implicar el fin de las medidas excepcionales. La Constitución concede al presidente la facultad de decretar la ley marcial por «necesidades militares» o para «mantener la seguridad y el orden público», pero estipula también que debe notificar dicha decisión a la Asamblea.

«Gran preocupación» de EE UU, que tiene allí 28.500 soldados

A la pelea interna en Corea del Sur se añade el clima de tensión provocado por el acercamiento de Corea del Norte a Rusia. Seúl sigue técnicamente en guerra con su vecino desde los años 50, cuando las dos partes acordaron un armisticio que puso fin a los combates.

Si el Parlamento se opone por mayoría, el máximo mandatario debe dar marcha atrás, según recoge el artículo 77 de la Carta Magna. Pese al bloqueo policial, a la sesión acudieron 190 de los 300 diputados que conforman la Cámara y todos respaldaron la moción.

Yoon Suk-yeol tuvo que anunciar que archiva su ley marcial. El presidente, en el poder desde marzo de 2022 y con una popularidad en horas bajas, había cargado contra la oposición encabezada por el progresista Partido

Grupos de manifestantes trataron de acceder al Parlamento, blindado por un cordón policial

ron un armisticio que puso fin a los combates.

Unos 28.500 soldados estadounidenses están desplegados en Corea del Sur para proteger al país del régimen del Norte. Washington ha mostrado una «gran preocupación» por esta crisis y espera que se resuelva respetando el «Estado de derecho», declaró el vicesecretario de Estado, Kurt Campbell.

Democrático, que tiene mayoría en la Asamblea Nacional. «Sin preocuparse por el sustento del pueblo, el partido de la oposición ha paralizado el Gobierno con el fin de realizar juicios políticos, investigaciones especiales y proteger a su líder de procesos penales», denunció Yoon Suk-yeol. En su discurso televisado al país no citó directamente a Corea del Norte, un vecino con armamento nuclear, sino que se refirió siempre a sus adversarios políticos, a los que quería controlar con esta orden excepcional.

Control de los medios

Tras la declaración de la ley marcial, el Ejército surcoreano anunció que entre las medidas a adoptar estaba la prohibición de las actividades del Parlamento y de los partidos políticos, las manifestaciones y las huelgas. Además, los medios de comunicación quedarían bajo el control del mando militar. Ahora, todo es papel mojado.

En opinión de Lee Jae-myung, la voz del Partido Democrático, la medida era «ilegal e inconstitucional». «Tanques, vehículos blindados de transporte de tropas y soldados gobernarían el país», denunció. Grupos de manifestantes intentaron acceder al Parlamento en protesta. Tras 30 años de democracia, el fantasma de las viejas dictaduras planeó unas horas sobre Seúl.